

“Cultura de la cancelación”: ¿Nunca más veremos un Oteló pintado de negro?

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Joanne Rowling, la célebre autora de los libros de Harry Potter, lo sufrió en carne propia: fue acusada de transfóbica por decir que el género se correspondía con el sexo biológico. Tras un vendaval de insultos, la escritora firmó —junto a Noam Chomsky, Salman Rushdie, Margaret Atwood y Javier Cercas— una carta de advertencia sobre los peligros de la “cultura de la cancelación” y el clima de intolerancia que se está gestando.

La “cultura de la cancelación” o *cancel culture* consiste en “cancelar” a una persona que dijo o hizo algo que para algunos resulta ofensivo o cuestionable. Un tipo de *bullying* mancomunado para denigrar los puntos de vista o las acciones de otra persona o de alguna empresa o institución. Esto se ha vuelto muy común en la pretensión de delatar actitudes racistas, homofóbicas y machistas.

Es un movimiento fuerte y ya son muchos los que han perdido sus trabajos por ser “cancelados”, además de quedar marcados como seres despreciables.

Esta semana, el músico estadounidense-chino Bright Sheng fue obligado a abandonar su seminario de interpretación de “Oteló”, de Shakespeare, en la U. de Michigan después de que sus alumnos protestaran por su decisión de poner en clase la versión cinematográfica de 1965, donde el británico Laurence Olivier actúa con el rostro pintado de negro.

Sheng escribió una carta de disculpas por su “error” de reproducir una versión del drama que “discrimina y degrada” a los afrodescendientes. La misiva —en la que decía haberse dado cuenta “de que la profundidad del racismo sigue siendo una parte peligrosa de la cultura estadounidense”— entendió aún más la polémica y los alumnos salieron a exigir su despido.

“Pensé que la obra de Shakespeare y

El músico Bright Sheng debió abandonar un seminario en la U. de Michigan debido a que sus alumnos protestaron porque les presentó una versión de la obra de Shakespeare donde Laurence Olivier sale maquillado como un africano.



El tenor Ramón Vinay siempre cantó “Oteló” pintado de negro.

la ópera de Verdi retrataban a Oteló como a un héroe que es víctima de los blancos” y que podría enseñar algo de provecho sobre “los malos comportamientos humanos sobre problemas como las calumnias o las acusaciones falsas”, declaró Sheng al diario El País.

Así, decidió apartarse por sí solo de su seminario. No fue despedido, pero muchos lo ven como una nueva víctima del revisionismo que afecta no solo a la historia y las costumbres, sino también al arte.

TENORES PINTADOS

El caso obliga a mirar el pasado y también a pensar sobre los tiempos que vivimos y los que vienen. De hecho, la elección de un actor para un determinado rol sin que coincida el género o la etnia con el del personaje que se va a interpretar es algo que se remonta a los orígenes del teatro.

Sucedía, por ejemplo, en el teatro isabelino, donde los roles de mujer debían ser interpretados por hombres, una tradición que El Globo de Londres ha querido mantener hoy, incluso en roles como Julieta. El premio actor Mark Rylance encarnó con gran éxito a Cleopatra en 1999, y Helen Mirren convirtió a Próspero, el protagonista de “La tempestad”, en mujer, en 2010. También Shakespeare apostó por otro “negro”, Amon, “el moro” (el malo de “Tito Andrónico”), que, tal como Oteló, suele salir a escena pintado con betún.

El gran Oteló chileno, el tenor Ramón Vinay, siempre cantó pintado de negro, tal como lo hicieron Mario del Monaco, Jon Vickers y Plácido Domingo. Y así también lo hacen las sopranos que interpretan “Aida”, cuya heroína es etíope.

Hacia fines del siglo XX comenzó una revisión del asunto y se consideró que no siempre era necesario pintar a un actor o a un cantante, aunque siempre con algún cuidado, porque tam-



La soprano Patricia Vázquez es maquillada como japonesa por Juan Cruz.

bién es extraño ver a un tenor rubio como el australiano Stuart Skelton vestido como “el moro de Venecia”, más aún si su “rubia Desdémona” (como dice el libreto) es la soprano de origen africano Latonia Moore (se los puede ver en YouTube).

Cuando Jonas Kaufmann debutó en el rol del moro, en Londres 2017, el director de escena, Keith Warner, decidió no pintarlo y adujo que “en la era isabelina la palabra ‘moro’ se usaba para designar a las personas provenientes de países árabes, indios o negros. En buenas cuentas, ‘moro’ es una forma de decir que él no es de nuestra sociedad”, relató Kaufmann, quien, siendo alemán, es muy moreno, de modo que nadie echó de menos que no se pusiera betún.

¿UNA SOPRANO NEGRA PARA ENCARNAR A UNA JAPONESA?

El caso de Sheng alerta sobre cómo será la progresión de todo esto. Qué ocurrirá, por ejemplo, con otras etnias. Para la popular ópera “Madama But-

terfly” (Puccini), las sopranos se pintan de blanco como las *geishas* y el maquillaje les pone los ojos rasgados. ¿Se considerará inapropiado hacerlo? La soprano de origen africano Martina Arroyo solía contar que cuando ella se vistió de la japonesa Cio Cio San causó una carcajada imparable en su madre.

¿Será considerado igual de escandaloso que un artista negro encarne a un héroe germano? ¿Un Sigfrido negro, por ejemplo? ¿Qué pasará con las obras de arte del orientalismo europeo del siglo XIX? ¿Y con títulos como “Lakmé” (Delibes) o “Turandot” (Puccini), que ocurre en China y cuyo protagonista masculino es mongol?

Y esto también ha llegado al rock. Los Rolling Stones decidieron excluir de sus conciertos “Brown sugar”, uno de sus grandes éxitos, cuya letra contiene referencias a la esclavitud, el sometimiento, el sexo oral y las drogas. Lo que habría motivado esto es el temor a ser criticados.

Hay quienes piensan que la cultura de la cancelación es un “acto pasional basado en la indignación” y “que es la forma predominante en que se construyen las identidades en redes sociales”, como refiere en su artículo al respecto la columnista Ludmila Moscato de La Nación (Buenos Aires). Y se suman preguntas: ¿qué ocurrirá si anuláramos parte de nuestra historia y nuestra cultura?, ¿quién determinará qué puede decirse o hacerse y qué no?, ¿la idea es avanzar hacia un pensamiento único, uniforme?

Pese a todos estos casos, hay quienes no creen que exista la tal cancelación. Uno de ellos es el humorista político, escritor y director Jon Stewart, quien desestima el concepto y que, en cambio, ve lo que sucede como una “cultura de implacabilidad”. “La gente que habla de la cultura de la cancelación nunca parece cerrar la boca al respecto”, dijo Stewart, agregando que “ahora hay más discursos que nunca” y que “internet ha democratizado la crítica”.

EN LA DEHESA Y LAS CONDES, PROYECTOS EN SINTONÍA CON TUS INTERESES!

VIDA DE BARRIO · MAYOR CONECTIVIDAD



Refugio
LA DEHESA

EN LA DEHESA | TRANQUILIDAD
Y MEJOR CONECTIVIDAD

2 · 3 · 4 Dormitorios · Duplex con jardín



VISTA
PARQUE
LAS CONDES

Despertar con esta vista es posible

EN LAS CONDES | GRAN LANZAMIENTO

1 · 2 · 3 · 4 Dorms. · 1 Dormitorio Duplex



PRÓXIMA ENTREGA

PIE hasta en
12 cuotas Sin interés con tarjeta de crédito*

Precio desde
UF 10.540 + Valor estacionamiento
y bodega**

VISITA PILOTOS:
PEDRO JESÚS RODRÍGUEZ 411, LA DEHESA
+562 3264 4065



NUOVO PROYECTO

VISITA SALA DE INFORMACIONES:
CERRO EL YUNQUE 661, LAS CONDES
+569 9085 8706



*Valor estacionamiento desde UF 430 y bodega UF 120 (Refugio La Dehesa)
**En función de la establecida en la Ley 19.496, se informa que las imágenes
utilizadas en esta pieza han sido realizadas con fines referenciales e
ilustrativos, la cual no constituye una representación exacta de la realidad.
Los muebles contenidos en las imágenes se grafican sólo para efectos
decorativos y no forman parte de la oferta.
***Infórmese en su banco sobre los costos asociados al uso de la tarjeta.